

Defensa y Administración
Calle CANGALLO Número 289
U. Telef. 4101, 4102
Cables y cines a nombre de B.V. Masella

Subscripción mensual
En toda la república \$ 1.50
En el exterior, oro \$ 2.00

Los grandes crímenes jurídicos

La ejecución de León Cárdenas Martínez

EL INQUISIDOR DE PECOS. LA MENTIRA DEL SEÑOR ISAACS

Desmond agregó: que era empleado del Registro y está adscrito al despacho de los señores McMenzie & Brady; que el señor B. R. Brady acompañado del licenciado Isaacs (el juez venal remitente) tuvieron una conferencia en el citado despacho de Brady, inmediatamente después de haber celebrado una entrevista con el acusado, quien estaba recluido en la cárcel; discutiendo estos últimos juntamente con el expresidente Desmond, lo que más procedía fuera hacer con el asunto; y mientras permanecieron en el repetido despacho de los señores Brady y licenciado Isaacs, de dictaron a él, Desmond, la supuesta declaración o confesión del acusado León Martínez y después de escrita por dicho señor Desmond, la cual fué dictada por el licenciado Isaacs y el señor Brady, estos últimos se encamaron hacia la cárcel, leyendo la mencionada confesión y haciéndose además acompañar del delegado del alguacil señor Sully Vaughn.

«A la llegada de los anteriores señores a la prisión, se encontraron reunidos en este lugar las personas siguientes:

«Brady, Promotor fiscal; Isaacs, Juez de Distrito; Juez de Condado, John I. Laveall; Alguacil Mayor, señor Brown; Ed. Sticker y varias otras personas.

«El licenciado Isaacs dijo entonces al acusado, que ya había escrito que les había declarado: Que dicha confesión sería empleada como prueba en contra suya y que la firmara, presentándole al efecto Isaacs, el referido acusado firmó la expresada declaración. La víctima no leyó nunca su supuesta confesión, e ignoró por lo tanto, el contenido de la misma, excepción hecha de lo verbalmente manifestado a él por el licenciado Isaacs o por el promotor fiscal.

«Malheld, Juez de Paz en Zaragoza, Texas, estuvo en compañía de Ed. Sticker, cuando éste tenía una carabina preparada y esperaba, en la cárcel al acusado, a quien forzó a declarar que él había sido quien había dado muerte a la víctima; y que aquella amenaza duró cuando menos dos horas, mientras el acusado lloraba y suplicaba que se le permitiera ver a su padre o a su madre antes de declarar... y antes de que lo mataran...»

Las frases anteriores, tomadas rigurosamente de la evidencia del detective, prueban hasta la evidencia la conducta facinerosa de los señores Isaacs y su cómplice, Ed. Sticker. Es así, como el verdadero criminal, en contubernio con los administradores de la corrupción jurídica, para enmarcar un crimen, han sacrificado a un inocente.

Mentira parece que un juez, que de seguro no tiene la tranquilidad para recibir la muerte, cuando la tiro mi hijo, todavía se encarnice tratando de desviar la opinión con sus embustes.

La declaración del detective está acorde con la tirada confesión, y lo que mi hijo expresa en su última carta; lo único que se le preguntó fue su edad y dijo que tenía diez y seis años, y esta fué la única verdad que en la mencionada supuesta confesión se asentó.

El juez Isaacs, que conoce de sobra al verdadero asesino de la Brava, porque frecuenta su amistad y se lo acompaña de un amigo de él a la celda de mi hijo; que le dio al mismo asesino la consigna de amenazar al inocente, como antes lo amenazara con asesinato, sin darle tiempo para ver a sus padres; ese juez Isaacs que no ha tenido empacho en presentarse como un enemigo jurado de mi hijo, precisamente porque su maldad lo arrastraba hasta la consumación del crimen, en el que se asoció con el verdadero asesino, lo hizo que, desvergazonado, hasta el último momento tratara de empujar la memoria de su víctima.

Me recuerda mi hijo en su carta, la forma en que fuimos tratados: Voy a decirle: Tan pronto como los linchadores, en compañía del verdadero asesino, amante de la Brava, tuvieron en su poder a mi joven e inocente hijo León, a quien habían arrestado y obligado a cargar con algunas responsabilidades, la turba de salvajes fué a su casa y... a pesar de ser de noche, y estar el tiempo tormentoso, se nos anunció que seríamos despojados si no obedecíamos el pedido, yéndonos para Forth, atravesando sin tener que detenernos veinticinco millas de desierto, durante cuyo trayecto escoltados a duras penas por asesinos de profesión, no nos permitieron salir una sola vez a los niños y mi esposa enferma.

En cuanto a mis pequeños hijos, huérfanos de casa, animales domésticos y útiles de una carnicería, fueron arrebatados y distribuidos entre los linchadores... y ante tales hechos, bien

socialistas, sindicalistas y demás acólitos ideológicos y cobardes que hubieron de mostrar lazo por los fallos fibras en las carnes y luz en el cerebro.

Adaptación: he ahí lo que no hay en nosotros, lo que no puede haber nunca. El medio ambiente que nos rodea es adverso, es repulsivo y jamás podremos asimilarnos ni actuar en él.

«La Protesta», es la mejor afirmación de lo que puedo decir en estas líneas.

Fue incesantemente fué procesada, fué deportada, pasó con nosotros mil odiseas y es hoy como ayer—igual que nosotros—marxista.

Un hombre adaptado al medio y afeitado la cuerda sonora hubieran cantado más bajo la canción rebelde.

«Nosotros antes empujados»!

«La Protesta», está hoy donde estaba ayer. Con la ley social, como sin ella, con los peligros que la rodean, como si no los hubiera.

EL CONGRESO DE LONDRES

UNA OPINION MAS

No sé por qué los iniciadores de las reuniones internacionales de anarquistas, les han dado el nombre de Congreso.

A mí me resulta antipática esa denominación, y encuentro además que es desacertada, que no responde al objeto que se tiene en cuenta.

Una reunión de anarquistas, no puede ni debe ser un congreso. Si las resoluciones que se adoptaron por los enviados de los distintos grupos fueran efectivas, sería efectivamente ese un congreso, pero de la forma que se le da.

Partecame que esa clase de actos se deberían llamar Conferencia internacional anarquista o «Entrevista internacional anarquista», con lo que la forma y el fondo marcharían de acuerdo.

Dicho esto a guisa de aclaración, voy a exponer cuál debe ser la misión del Congreso de Londres, según yo la entiendo.

Creo que lo que más interesa hoy, es estudiar las relaciones del anarquismo con la organización obrera y los medios de propaganda y lucha más eficaces para el desarrollo y logro de nuestros ideales.

Reseñar persecuciones y abusos autoritarios y procurarse de los medios para combatirlos, es secundario. Lo principal es ese problema del movimiento obrero que tiene a desligarse del anarquismo en una parte, y que en otra, no prescindiendo, marchar de acuerdo con él, se concreta en la práctica a un reformismo económico que tan solo por el empleo de la acción directa, es diferente del reformismo socialista.

Ante este abandono de la lucha social, ante este abandono de las cuestiones económicas sobre las humanas, sobre las de dignidad del hombre y de libertad individual, ante este renacimiento de hechos de todo género, ante esta línea de conducta que nos acerca a la revolución, que nos lleva a la emancipación económica y política.

Las sociedades obreras o sindicatos, en casi todos los países, van adquiriendo un marcado carácter autoritario. Una disciplina tanto más estricta cuanto más vigoroso es el grupo, cuanto mayor es el número de asociados con que cuenta, va transformando el mecanismo obrero en un pequeño Estado, con todos los defectos de la organización estatal. Y cabe pensar en si un organismo autoritario puede servir para conquistar la libertad.

La obra anarquista dentro de los grupos, va siendo en todas las regiones cada vez menor, aun cuando parezca lo contrario por el espejismo que produce la adopción general del método revolucionario—la violencia—por los sindicatos. Pero no hay que olvidar que ese revolucionario no va más allá de la conquista de mejoras en la mayoría de los casos, y que por lo tanto, ese revolucionarismo no es el nuestro, no es el que nosotros queremos.

Por otro lado, es un contrasentido, un absurdo, esperar se transformen en anarquistas los obreros asociados en esos sindicatos que precisamente se forman en los que la disciplina es el todo. Podrán aprenderse prácticas ideológicas algunas, pero como cuando se realizan en el seno de su sociedad es análogo con ellas, su modo de obrar no puede ser anarquista en ningún caso y se hace un tanto difícil comprender como pueda abarcar sus costumbres, sus prácticas de mando, si son miembros de la comisión, de obediencia, a cualquiera de ellas, si figuran en el comité. Tras de que tenemos en la vida diaria, eso

Tal vez, anárquicamente hablando, estas simples, pues vivo de nuestra propia sangre, del concurso de los que la aman, y no de lo que pueda aportar para su sostenimiento el anarquismo del burgués que acude a ella por propia conveniencia am cuando desearía verla convertida en carpa.

Virtualidad anarquista es duplicarse ante el peligro o ante el momento crítico que pasemos.

«Que a través malos momentos de la vida, duplicados, aumentados, los suscriptores, procuran ponerse al corriente los morosos, colaboran en ella los que por sus firmas leguaron hacer del diario tenga mayor interés y difusión, y «La Protesta» salvará el momento crítico sin tener que doblegarse a la vulgaridad mercantilista del oficio trío comercial.

En trances más peligrosos nos vimos los anarquistas y los hemos salvado anárquicamente.

F. Giraldo.

crisis que diversas comisiones editaron, acordando aconsejar al congreso aprobara los que ellas estimaron mejores. Leídos los designados por las comisiones, se discutieron brevemente por los que habían presentado soluciones distintas a las recomendadas y el congreso adoptó finalmente el que mejor le pareció. Como se ve, esto es muy distinto a lo usual en el Río de la Plata, y seguramente el Congreso de Londres tendrá más similitud con el barcelonés que con los platanenses.

Algunos compañeros veo que entienden de otra manera la realización de eso. Por lo que colijo de los artículos aparecidos en «La Protesta», hay quienes le consideran como un medio para que se conozca en Europa la situación actual de los anarquistas en la Argentina, y aun la de los obreros, lo que a mí ver es de una importancia secundaria.

Si el congreso no tuviera más trascendentes propósitos, no valdría la pena celebrarlo. Ya se sabe en Europa, y principalmente lo saben los anarquistas, que en la Argentina existen leyes represivas, del mismo modo que sabemos nosotros las hay en España, en Francia, en Alemania, en Rusia, en Brasil, en Norteamérica, etc.

En esa universalidad de la represión, que solo se diferencia en materia de grado, en la Argentina, en la obra de solidaridad mundial que se reclama desde Buenos Aires.

En cada país tenemos sus víctimas sus cadenas y mal pueden preocuparse de lo que pasa en otros lados—salvo en casos excepcionales—cuando en la suscripción, porque eso es también lo que hacemos al adquirir en la calle un diario burgués para enterarnos de los sucesos del día. La Anarquía es la libertad; pero basta tanto que vivamos en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Perrerías

Anteayer ha sido detenido en la calle por un pedreguero de personas conocidas el compañero Carlos Cui, quien se encuentra en Orden Social.

Se asegura que será deportado. Su detención responde a algo ché. Es una nueva perrería de esas en las que Foppiano se apresura a lavar las manos diciendo que no ha sido mal a nadie.

Causserie

El tema es amplio. Se desarrolla solo, a poco de dejar vagar la imaginación, haciéndola retroceder a esos dieciocho años de vida, que nosotros sabemos lo que han dado, lo que han dado, a pesar de todos los tumbos y de todas las interrupciones.

De qué manera, entonces, podríamos contraponer el tiraje de «La Protesta» para que el germen del anarquismo se desarrolle por las ciudades y los campos, por las provincias y los territorios, en la aldea del límite imaginario de las fronteras? Un diario—dijo en una crónica anterior—como la gota de agua que cae sobre la piedra; y el muelle desde donde una mola de granito...

Antes que nada, es menester que el esfuerzo común reflexione en todo su vigor; que el entusiasmo lo aporte nuevas acciones y nuevas iniciativas. No basta con abonar el importe de la suscripción, porque eso es también lo que hacemos al adquirir en la calle un diario burgués para enterarnos de los sucesos del día. La Anarquía es la libertad; pero basta tanto que vivamos en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Quiero indicar aquí la conveniencia que un congreso anarquista, por todos los barrios de la metrópoli, con el único, con el exclusivo objeto de hacer circular «La Protesta» gratuitamente, entre los anarquistas, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los grupos, y los que se constituyeron en este régimen, declarados anarquistas es echar sobre las espaldas el peso de una buena masa de obligaciones y de responsabilidades.

Librería de "La Protesta"

Obras a \$ 0.40 el tomo

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

Lo
A
a
A
fue
blic
hist
tra
dar
form
de
don
D
der
tes,
po
dó
vec
a c
A
se
fene
Par
bir
def
tra
tor
a u
En
con
esc
hali
cui
lim
tidi
cer
dec
cia
zar
no
pon
bi
dec
vio
im
da
don
ex
dar
que
ch
lo
en
de
ció
ces
ra
def
spe
do
re
tio
tin
que
se
cui
ni
hali
no
ra
ce
de
Su
tar
die
ab
alg
un
da
de
re
lic
fo
na
mi
Es
ce
co
ne
tri
po
L
po
na
hij
a
de
Y,
pr
pr
pr
ta
me
da
ha
le
y
ta
be
ha
sus
me
to
que
fo
ha
an